



HISTORIA

LAS GUERAS DE LOS CONQUISTADORES THE WAR OF THE CONQUERORS



*Por. Carlos Vergara C.
Gral de División EP
Ex Comandante General del Ejército de Perú
Docente Universitario
carvercia@hotmail.com*

RESUMEN. *El proceso de la conquista es en realidad un conjunto de guerras civiles; no solo entre las distintas etnias que conformaban el Tawantinsuyu, cuyas diferencias hábilmente explotadas por los españoles les permitieron hacer que se enfrenten unas contra otras para así controlar el imperio, es también el enfrentamiento entre los mismos castellanos que antes de transcurrir un lustro de su llegada ya se combatían entre sí, primero entre almagristas y pizarristas y luego entre realistas y encomenderos. En medio de este violento proceso se empieza a formar una nueva nación.*

Palabras claves. *Tahuantinsuyu; Manco Inca; Francisco Pizarro; Diego Almagro; encomenderos.*

ABSTRACT. *The process of the conquest is actually a set of civil wars not only between the different ethnic groups that made up the Tawantinsuyu, whose differences cleverly exploited by the Spanish allowed them to make them face each other in order to control the empire, it is also the confrontation among the Castilians themselves who, before five years had elapsed since their arrival, were already fighting each other, first between almagristas and pizarristas and then between royalists and encomenderos. During this violent process, a new nation begins to form.*

Keywords. *Tahuantinsuyu; Manco Inca; Francisco Pizarro; Diego Almagro; encomenderos.*

METODOLOGÍA

El artículo de revisión

Es un estudio bibliográfico en el que se recopila, analiza, sintetiza y discute la información publicada sobre un tema, que pueden incluir un examen crítico del estado de los conocimientos reportados en la literatura, en este caso la utilizada es la revisión sistemática.

Las **revisiones sistemáticas** (RS) son una forma de investigación que recopila y proporciona un resumen sobre un tema específico (orientado a responder a una pregunta de investigación); se deben realizar de acuerdo con un diseño preestablecido. Sackett, Strauss, Richardson, 2000).

REVISIÓN HISTÓRICA

El encuentro

Cuando Francisco Pizarro en su tercer viaje desembarcó en Tumbes y lo comparó con lo encontrado durante su segundo viaje pudo detectar signos inequívocos de acontecimientos sumamente violentos que recientemente habían assolado esas tierras, señales que se multiplicarían durante su viaje a Cajamarca y posteriormente en el que emprendería desde esa localidad hacia el Cusco.

Pizarro rápidamente comprendió lo virulento de la guerra fratricida que había assolado el Tahuantinsuyo y con gran habilidad supo sacar provecho de esta situación para enfrentar unas facciones contra otras y con unos pocos cientos de hombres dominar un gran imperio de millones de súbditos, sin embargo no pasaría más de un quinquenio para que también los castellanos, movidos por la codicia, se mataran unos a otros, de esta manera el violento choque de dos culturas enfrentadas, momento en el cual se empieza a forjar la nacionalidad peruana, nace enmarcado en un doble duelo fratricida.

Las huestes de Pizarro no fueron molestadas en su desplazamiento hacia Cajamarca. Sea por simple curiosidad, reverencia religiosa o una combinación de ambas, lo cierto es que Atahualpa dejó que se acercaran a su presencia sin tomar precauciones.

En la corte de Huayna Cápac, Atahualpa había oído los relatos sobre los misteriosos hombres barbados llegados por mar en unas casas flotantes, y que una vez en tierra montaban enormes animales desconocidos, pero así como surgieron inesperadamente, un buen día desaparecieron. El Inca quizá pensó que volvería a suceder lo mismo y no quiso dejar de conocer a tan extraña gente. Peligroso deseo que le costaría la pérdida de sus dominios y la vida. Rostworowski (2002) p 193

Los curacas insistían en que el dios Huiracocha y sus acompañantes habían salido del mar a la altura de Puerto viejo...Se trataba, pues, del retorno del Hacedor de todo lo creado y no era demasiado aventurar que volvía a la tierra para bendecir el reinado de Atahualpa. Este “holgóse mucho y creyó ser el Viracocha que venía, como les había cuando se fue”, y pasando el primer momento de sorpresa dio “gracias al Viracocha porque venía en su tiempo”. Del Busto (2011) p 49

Capturado Atahualpa el 16 de Noviembre de 1532, al día siguiente Pizarro envió a Hernando de Soto a saquear el campamento del Inca retornando con oro y miles de prisioneros que ni siquiera protestaban, los españoles escogieron algunos como criados y pretendieron poner al resto en libertad, cuál no sería su sorpresa cuando los prisioneros se negaron y manifestaron sus intenciones de servirlos de por vida, se trataba de prisioneros huascaristas a quienes en mano de los de Quito les esperaba el suplicio y la muerte, su odio hacia Atahualpa era tan grande como su gratitud a los que consideraban sus libertadores¹

Pizarro debió tomar nota de este odio que tan hábilmente supo explotar a lo largo de la conquista.

Lanzando a unos indios contra otros fueron destruyendo, en cruentas batallas, a los dos fuertes núcleos incaicos: Cuzco y Quito. Pero los cristianos no sólo azuzaron los odios mortales que dividían a las aristocracias Hanan y Hurin de estas dos metrópolis. Simultáneamente favorecieron el alzamiento de poderosos curacazgos integrantes del Imperio de los Incas. Cuzco y Quito, así, no solo se combatieron ferozmente con trágica e implacable saña...Libraron también guerras intestinas...hubieron de soportar dentro de sus respectivas áreas de influencia, una insurrección de curacas súbditos en varias de las más importantes comarcas del Tahuantinsuyu. Vega (1983) p 503

Ajusticiado Atahualpa pese al rescate ofrecido y entregado, y habiendo sido Huáscar previamente asesinado por aquel, el Tahuantinsuyo estaba acéfalo, buscando sacar provecho de esto, el conquistador coronó como Inca a Tupac Huallpa (Toparpa) hijo de Huayna Cápac. En compañía del cual y de Calcuchimac, general quiteño tomado prisionero, partiría el 11 de Agosto de 1533 hacia el Cusco que aún se encontraba en manos de Quisquis partidario de Atahualpa.²

Durante el trayecto falleció envenenado Tupac Hualpa (octubre 1533) y aunque los indicios apuntaban a Calcuchimac como el culpable, Pizarro no tomó ninguna acción contra él, hasta que posteriormente tuvieron varios encuentros con las tropas quiteñas, las cuales los huancas (aliados de Pizarro) sostenían fueron alertadas por Calcuchimac, Pizarro temiendo ser emboscados condenó al general quiteño a ser quemado vivo.³

Espanoles y Quechuas contra Quiteños

Aunque durante el turbulento periodo comprendido entre la llegada de los españoles y la consolidación del virreinato no es posible referirse con precisión a las partes enfrentadas como la lucha entre dos facciones, (lo que se complica aún más con el muy frecuente cambio de bando de algunos de los actores) podemos syndicar un primer período comprendido entre el ajusticiamiento de Atahualpa (Jul/Ago. 1533)) y la toma de conciencia por parte de Manco Inca de su condición de rehén, su fuga del Cusco y su llamamiento al alzamiento general contra los españoles (Abril 1536) como el de un enfrentamiento de los españoles con el apoyo de los quechuas y en general de todos los curacazgos entre Cajamarca y el Cusco contra las tropas quiteñas que unos años antes habían assolado estas regiones.

Manco Inca, hijo de Huayna Cápac, que había sobrevivido al exterminio de los posibles rivales de Atahualpa por encontrarse lejos del Cusco, aparentemente en Santa Cruz de la Sierra, se presentó al campamento de

¹ Del Busto (1977) La conquista del Perú p 93.

² Idem. p 123.

³ Idem pp 130-132.

Pizarro el día 13 de noviembre de 1533 acompañado de 10,000 soldados quechuas. Manco aún creía posible que los españoles fueran hijos del dios Huiracocha y en todo caso las noticias de la ejecución de Atahualpa y la muy reciente quema de Calcuchimac lo convencieron de que los recién llegados eran enemigos de los quiteños.⁴⁵

Manco Inca le ofreció su ayuda para expulsar a todos los de Quito por ser sus enemigos, Pizarro le dio la bienvenida y le prometió la liberación total del país y la expulsión de Quisquis del Cusco. Ambas fuerzas marcharon juntas, prodigando los españoles, con gran sentido político, honores a Manco Inca, las fuerzas de Quisquis salieron a enfrentarlos, tras algunas arremetidas de la caballería los escuadrones de Cañaris y Chachapoyas desertaron, optando Quisquis por retirarse con el resto de sus tropas.⁶

Manco Inca recibió la Mascaypacha de parte de Pizarro y los sobrevivientes del exterminio de las huestes de Atahualpa creyeron ver a los soldados de Pizarro como los enviados de Huiracocha.

Las diezmadas panacas de ancianos orejones vieron a los barbudos castellanos como embajadores del divino Huiracocha, salvadores del Tahuantinsuyo y restauradores de la borla imperial. Manco Inca Yupanqui, el nuevo Señor de los Cuatro Suyos, contaba con el favor de los dioses. Del Busto (1977) p 135

A instancias de Manco Inca, Pizarro aceptó perseguir a Quisquis, enviando a este con Hernando de Soto quienes lo alcanzaron en Cupi y le infligieron una dura derrota, pero Quisquis sobrevivió y reagrupó a sus hombres marchando sobre Jauja. Pizarro envió una nueva expedición al mando de Hernando de Soto y Almagro, Quisquis atacó Jauja antes de su llegada pero fue rechazado por la guarnición española de Riquelme y tropas Huancas, retirándose a Tarma. De Soto con auxiliares quechuas y huancas persigue a Quisquis y lo derrota a mediados de Mayo de 1534 en Maraycalla, destruyendo totalmente su ejército, Quisquis logra escapar pero muere asesinado en Quito un año después⁷.

La alianza entre los quechua y los huestes de Pizarro, ya había terminado; pero Manco Inca todavía no lo sabía.

Quechuas contra los españoles

Manco Inca pierde los honores que le prodigaban los españoles, sus salidas del Cusco le son limitadas y después prohibidas, poco después de que Francisco Pizarro se retira del Cusco hacia Lima es reducido a prisión en la fortaleza de Sacsayhuaman y sometido a maltratos y vejámenes. Presencia las disensiones iniciales entre Pizarristas y Almagristas y la partida de Diego de Almagro hacia Chile (junio de 1535). Es consciente de que los españoles no son dioses sino poderosos aventureros ambiciosos, cuyo papel nunca pasó de ser un rey títere y secretamente planea un levantamiento general contra sus opresores.

Aprovechando la codicia de Hernando Pizarro le ofrece traerle una estatua de oro de tamaño natural de su padre y obtiene permiso para salir del Cusco, se dirige a Yucay donde reúne a sus generales y orejones, con los que compartiendo dos keros de oro llenos de chicha les toma juramento de servirle en la lucha contra los españoles, encargando el mando general al Huillac Umo y nombrando comandos para cada uno de los Suyos.

⁴ Pardo (1983) Los Incas de Vilcabamba p 45-46

⁵ Del Busto (1977) la conquista del Perú p 132

⁶ Idem p 134

⁷ Idem pp 208,209, 210

Manco se desplaza hasta Calca con el aparente propósito de traer la estatua de oro, después de varios días los españoles se alarman y envían un capitán con gente armada en su búsqueda, los cuales son atacados al llegar al puente de Calca y perseguidos hasta el Cusco⁸

Al amanecer del 6 de Mayo de 1536⁹ empieza el cerco y ataque al Cusco por parte de los ejércitos de Manco Inca quien también ha despachado a su General Tito Yupanqui con 25,000 hombres para cercar y atacar Lima. En el Cusco el Huillac Umo que dirige el cerco toma Sacsayhuaman desde donde con flechas incendiarias prende fuego a los techos de la ciudad generando una gran humareda y confusión entre los doscientos españoles que se defienden en el Cusco que progresivamente ven como se reduce el perímetro que ocupan hasta sólo ocupar Sunturhuasi y una parte de Huacaypata.¹⁰

Los doscientos españoles y sus miles de aliados cañaris, Chachapoyas y esclavos negros comenzaron a sufrir hambre y las opiniones se inclinan por abandonar la ciudad, Hernando Pizarro calculando que una salida de la ciudad los exponía a mayores peligros y lograrlo con éxito era muy poco probable, decide lanzar un ataque con todas sus fuerzas contra la fortaleza de Sacsayhuaman, en el exitoso asalto que según diferentes fuentes duro entre 3 y 6 días murió el orejón Cahuide lanzándose desde un torreón y Juan Pizarro hermano menor del conquistador víctima de las heridas recibidas.

Pizarro en Lima no tenía conocimiento del alzamiento de Manco, al no recibir noticias del Cusco comprobó que los caminos estaban cerrados y envió sucesivamente 5 expediciones. La primera al mando de Gonzalo de Tapia con 80 jinetes fue emboscada y exterminada por Tito Yupanqui en las faldas del cerro de Huaytará. Un 2do ejército salido de Lima de 150 españoles y algunos miles de indios aliados y esclavos negros al mando de Diego Pizarro fue emboscada en la cuesta de Parcos en la zona del río Mantaro y aniquilada. Una 3ra partida española de 30 jinetes al mando de Juan de Mogrovejo, se dispersó en la noche tras la muerte de Mogrovejo. Ante las sucesivas derrotas Francisco Pizarro decide coronar Inca a Cusi Rímac para generar la división en el bando incaico y lo pone al mando de sus indios auxiliares que marchan acompañando la cuarta expedición española de Alonso de Gaete esta expedición atacada por Tito Yupanqui se dispersó retornando sus sobrevivientes a Lima¹¹

La quinta expedición al mando de Francisco de Godoy al enterarse del destino de las expediciones anteriores se retiró a Lima e informó a Pizarro de los sucesivos desastres. Poco después los indios de los alrededores dieron aviso de la cercanía de indios de guerra al gobernador Pizarro quien envió a Pedro de Lerma con 20 jinetes a verificar estas informaciones, De Lerma se topó con el ejército de Tito Yupanqui y regresó a Lima a darle cuenta.

Tito Yupanqui contaría con aproximadamente 25,000 hombres que se aproximaron por tres ejes, el camino de Trujillo, el del río Rímac y el de Cieneguilla. Tito Yupanqui se ubicó en la cumbre del cerro San Cristóbal, los sitiados se defendieron con el auxilio de guineos, nicaraguas y yungas, llegando posteriormente un gran contingente de Huaylas llamados por la concubina de Pizarro, detrás de estos contingentes se ubicaban los jinetes que efectuaban cargas esporádicas. Esta lucha duro 5 días sin resultados definitivos, al amanecer del

⁸ Pardo (1983) pp 50-51

⁹ No hay unanimidad en la fecha en que se inicia el cerco, pero todos los autores coinciden en que se inicia durante la primera semana de mayo.

¹⁰ Pardo (1983) pp 52-53

¹¹ Idem pp 59-61

6to día Tito Yupanqui descendió del San Cristóbal, cruzó el río Rímac e ingresó a la ciudad al frente de su ejército, la carga de la caballería que se había mantenido oculta hasta el ingreso del ejército Inca a las calles de la ciudad, tomó a las tropas atacantes por ambos flancos y Tito Yupanqui pereció atravesado por la lanza de Pero Martín de Sicilia, ante la muerte de su comandante los indios se retiraron a la orilla derecha del Rímac donde permanecieron 4 días empezando posteriormente a regresar hacia la sierra. Aparentemente solo se dieron combates de magnitud en el frente Este, habiendo permanecido los otros inactivos. No se ha registrado fecha exacta del cerco de Lima pero este se habría realizado aproximadamente entre el 10 y el 26 de Agosto de 1536.¹²

En el Cusco después de la toma de Sacsayhuaman por los españoles, Manco Inca se replegó hasta Ollantaytambo donde permaneció por cerca de dos años. Durante los meses de Junio, Julio y Agosto los ejércitos de Manco intentaron volver a cercar el Cusco. Hernando Pizarro para evitar un nuevo cerco cambio de táctica: a los prisioneros les corto la mano derecha y los liberó, mientras que la caballería eludiendo el combate con los soldados se dedicó a matar a las mujeres que constituían la cadena logística que abastecía a las tropas, las mismas que por hambre tuvieron que retornar a sus lugares de origen y abandonar toda intención de ataque coordinado.

Halló sus alrededores con síntomas de un nuevo cerco, por lo que insistió en matar a las mujeres proveedoras de víveres....Los escritos coinciden en afirmar que fue la falta de comida lo que a los indios hizo levantarlo. Se fueron para sembrar, nos dirá Pedro Pizarro. Del Busto (1977) pp256-257

Hernando y Gonzalo Pizarro decidieron acabar con la resistencia de Manco Inca quien se encontraba en Ollantaytambo a 65 Kms del Cusco y partieron con 90 jinetes y algunos miles de auxiliares Cañaris y Chachapoyas, el ejército de Manco Inca premunido de las armas y caballos capturados a los españoles en los triunfos de Tito Yupanqui los sorprendió con diferentes tácticas que incluían el uso de arcabuces y caballos, fueron rechazados replegándose hacia Maras y posteriormente al Cusco.¹³

Aunque la batalla de Ollantaytambo constituyó una gran victoria para Manco Inca, la hambruna entre sus huestes y la alianza de diferentes etnias con los españoles, inclusive miembros de la nobleza quechua en discrepancia con que se habían aliado con los españoles, lo obligaron a retirarse a la zona de Vilcabamba, desde donde aún realizaría algunas acciones importantes sin volver a amagar Lima ni el Cusco, Manco fue asesinado en Vitcos en 1544 por españoles almagristas a los que alojaba y protegía.

En esta etapa los pueblos del Tahuantisuyo, están totalmente divididos, los Chachapoyas y los cañaris apoyaron permanentemente a los españoles contra los quechuas, los huancas aunque inicialmente por odio a los quiteños apoyaron a Manco Inca, terminaron apoyando a los españoles igual que los Huaylas por creer amenazada su libertad si triunfaban las huestes quechuas, la mayor parte de los yungas también apoyaron a los españoles “*el 28 de setiembre, el curaca Alanquiya y sus indios de Pachacamac, hicieron probanza de sus servicios al Rey, exponiendo haber luchado con los españoles en la reconquista del peñol de San Cristobal*” Del Busto (1977) p 250. El cerco a Lima de Tito Yupanqui no se completó al permanecer inactivos el Norte y el Sur donde los Tarmas, Yauyos y Chinchaycochas se habrían negado a combatir a los españoles.

¹² Del Busto (1977) pp 240-247

¹³ Pardo (1983) pp 63-64

En cuanto a las macroetnias andinas, superado el primer momento de estupor después de los acontecimientos de Cajamarca, la mayoría se plegó a los españoles movida por el deseo de independizarse de la hegemonía cusqueña. Los curacas ayudaron decididamente a los forasteros y les proporcionaron víveres, cargadores y tropas de apoyo, sin lo cual los españoles hubieran fracasado en su empresa. Roswuorowski (1999) p197

Almagristas contra Pizarristas

Diego de Almagro quien había salido del Cusco hacia Chile en junio de 1535, retornaba sin haber encontrado nada que satisficiera su ambición, al pasar por Arica y Tacna los almagristas se enteraron del alzamiento de Manco Inca, al recibir noticias contradictorias no pudieron precisar sus alcances y continuaron hacia Arequipa donde se realizó una junta de guerra que decide continuar hacia el Cusco partiendo hacia la capital imperial el 12 de marzo de 1537.

Pizarro y Almagro venían arrastrado serios conflictos entre ambos, Almagro creía que Pizarro había logrado ventajas indebidas en desmedro de su socios en la capitulación de Toledo, la Real Cédula del 21 Mayo de 1534 que asignaba la gobernación de Nueva Castilla a Francisco Pizarro y al sur de esta la gobernación de Nueva Toledo a Diego de Almagro terminó convirtiéndose en la principal causa de lucha entre los dos socios ya que ambos consideraban que el Cusco se encontraba en el territorio de sus gobernaciones.

Al partir Almagro hacia Chile sus ansias por el Cusco se hallan contenidas por las perspectivas de encontrar oro y un nuevo Cusco en el Sur, pero al constatar la pobreza de los territorios que le tocaron e impulsado por las ansias de sus capitanes y soldados Almagro decide apropiarse del Cusco.

A la sombra de una oscura y tempestuosa noche del 8 de Abril de 1537, entró Almagro al Cuzco sin oposición; se hizo dueño de la plaza más la iglesia principal, estableció fuertes avanzadas de caballería en todas las avenidas para evitar una sorpresa y despacho a Orgóñez con un cuerpo de infantería para forzar el alojamiento de Hernando Pizarro. Habitaba éste con su hermano Gonzalo uno de los solares construidos por los incas para las diversiones públicas, Veinte soldados la guarnecían, los cuales al abrirse las puertas con violencia salieron valerosamente a la defensa de su capitán... hasta que al fin Orgóñez irritado puso fuego al inflamable techo del edificio...y las vigas inflamadas cayeron sobre las cabezas de sus defensores obligaron a Hernando a ceder aunque con repugnancia y a rendirse con discreción. Prescott Ct Vargas (1983) p 149

Francisco Pizarro que se había librado del cerco de Lima, sin tener conocimiento de lo que sucedía en el Cusco envía una sexta expedición para auxiliar a sus hermanos al mando de Alonso de Alvarado quien parte de Lima el 8 de noviembre de 1536 al mando de 300 hombres, después de varios encuentros menores con las tropas de Manco llega a Jauja y solicita refuerzos a Lima, totalizando 500 hombres con los que después de varios meses de pacificar la zona parte hacia el Cusco. En el trayecto se enfrenta con las tropas de Diego de Almagro que lo derrotan el 12 de Julio de 1537 en la batalla del río Abancay.¹⁴

Pizarro envió a Nicolás de Rivera al Cusco a negociar la libertad de su hermano, firmando en el Cusco el 28 agosto 1537 un acuerdo para definir la posesión del Cusco, se nombró como juez del caso al Provincial de los

¹⁴ Del Busto (1977) pp 259-261

Mercedarios Fray Francisco de Bobadilla. El 15 noviembre de 1537 Bobadilla falló que el Cusco hasta la definición exacta de su posición astronómica debía ser devuelto a Pizarro, si posteriormente se determinara que se encontraba en la Gobernación de Nueva Toledo sería devuelto a Almagro. El 23 de noviembre Almagro reclamó el derecho a seguir ocupando el Cusco hasta el fallo del rey a cambio de la liberación de Hernando Pizarro, habiendo liberado a este, Pizarro le remitió una real Cédula recién llegada en la cual se le conminaba a desocupar toda provincia conquistada por los Pizarro. Almagro decidió retornar al Cusco para defender su posesión.¹⁵

El 5 de Abril de 1538 ambos ejércitos acamparon frente a frente en la pampa de las Salinas y al amanecer del día 6 se enfrentaron en batalla, la superioridad numérica de los pizarristas se impuso y Diego de Almagro fue puesto en prisión, juzgado y condenado a muerte, el 8 de Julio de 1538 fue ajusticiado por garrote dentro de su celda y posteriormente su cadáver decapitado en la plaza.¹⁶



Figura 1. Batalla de Las Salinas
Fuente. Wikipedia

¹⁵ Idem pp 265-272

¹⁶ Idem pp 273-281

Hernando Pizarro posteriormente viajó a España donde fue juzgado y reducido a prisión, pero en el Perú los almagristas reducidos a extrema pobreza se cansaron de esperar la llegada del juez real que resolviera sus reclamos y decidieron tomar venganza asesinando al gobernador Francisco Pizarro.

Almagro había dejado un hijo joven del mismo nombre que él, a quien legó por testamento sus derechos a su gobernación. Muerto el padre sus amigos, partidarios y sobrevivientes de la batalla de Las Salinas, rodearon ansiosos al joven en quien veían una esperanza de restauración. Las persecuciones de que continuaron siendo víctimas con pocas excepciones, avivaron en ellos el deseo de venganza, que llegó a su colmo cuando vieron que los Pizarro disponían, como cosa propia, del territorio de la gobernación de Almagro...

Reunidos la mayor parte de los almagristas en Lima con el joven Almagro, resolvieron pues, la muerte de Francisco Pizarro, como único medio que les quedaba de resurgir, y un grupo de los más decididos, encabezados por Juan de la Rada, asaltó un día, al grito de Viva Almagro, el palacio de aquel, casi desguarnecido, dando los almagristas muerte al gobernador del Perú y a dos de los suyos. En seguida proclamaron a Almagro gobernador, y le hicieron aceptar por el cabildo de Lima. Vargas (1983) p 152

Al conocer la muerte de Almagro, el Rey Carlos V nombró al licenciado Cristóbal Vaca de Castro como Juez real, dándole también autorización sobre las gobernaciones de Nueva Castilla y Nueva Toledo si a su llegada Francisco Pizarro ya hubiese fallecido, tal como en efecto sucedió. Desde su llegada a Quito a fines de 1541 numerosos capitanes, cabildos y vecinos se pusieron a sus órdenes, llegado a Lima el 7 de agosto de 1542 organizó el ejército real y entró en conversaciones con Almagro las que no llegan a ningún acuerdo por las exigencias de este de que se le reconociera como gobernador de nueva Toledo, exigencia que Vaca de Castro no estaba dispuesto a aceptar. Los ejércitos se encuentran en Chupas cerca de Huamanga el 16 de Setiembre de 1542, la sangrienta batalla se prolongó hasta el oscurecer y aunque el bando ganador estuvo oscilando durante la jornada, al final la victoria fue para los realistas, Almagro el Mozo trató de escapar y refugiarse en Vilcabamba con Manco Inca pero fue capturado, conducido al Cusco donde fue juzgado y sentenciado a muerte por traición siendo decapitado en la Plaza de armas de la ciudad.¹⁷

En esta última contienda, aunque los combatientes en los bandos fueron mayormente Pizarristas y Almagristas, (sin embargo, Vaca de Castro no aceptó la participación de Gonzalo Pizarro quien regresaba de su entrada al país de la canela para evitar dar impresión de parcialidad) es también un preludio de lo que va a suceder en las siguientes, en las cuales representantes del poder real se enfrentaron con representantes de algún tipo de poder local que se sentía menoscabado.

En cuanto a las etnias indígenas su participación en ambos bandos fue mayormente forzada, no obstante Diego de Almagro el viejo entró en tratos con Manco Inca para una posible alianza que no llegó a realizarse y el Inca acogió en su reducto de Vilcabamba a almagristas sobrevivientes de Las Salinas y algunos cronistas sostienen que apoyó a Almagro el Mozo si bien no llegó a participar en la batalla de Chupas.

¹⁷ Vargas (1983) p 153

REALISTAS CONTRA ENCOMENDEROS

Los graves acontecimientos hicieron que el Rey emitiera las nuevas leyes que privan de sus encomiendas a los implicados en las luchas entre Pizarro y Almagro, también nombra virrey a Nuñez de Vela quien desembarca en Tumbes el 4 de marzo de 1544 y empieza a ejecutar las ordenanzas, el cabildo del Cusco en clara rebeldía nombra Capitán general a Gonzalo Pizarro el 26 de Marzo de 1544 quien parte a Lima al frente de los rebeldes, la audiencia de Lima desconoce al virrey, lo aprisiona y remite a Panamá el 16 de octubre de 1544, en el camino el virrey convence a los tripulantes, desembarca en Tumbes y se repliega hacia el Norte donde organiza un ejército que es derrotado por Gonzalo Pizarro en Añaquito (cerca de Quito) el 18 de Enero de 1546 siendo ejecutado el virrey y quedando Gonzalo Pizarro como dueño del Perú.¹⁸

Al tomar conocimiento de la rebelión de Pizarro el rey nombró como pacificador a Pedro De la Gazca instruyéndolo para que en caso de muerte del virrey dirigiera el Perú como presidente de la Audiencia, al desembarcar La Gazca en Panamá y enterado de la muerte del virrey logra que se le plieguen los buques de Pizarro y lo reconozcan como presidente, partiendo con la escuadra el 10 de Abril de 1547.

Ante esta noticia que significaba la pronta llegada del pacificador comienza la desafección de muchos de los capitanes de Gonzalo que aceptaban el perdón real que otorgaba el pacificador. Pizarro se retira de Lima y se enfrenta a las tropas de Centeno que se había adherido a La Gazca derrotándolo en la Batalla de Huarina. La Gazca parte de Lima con su ejército en busca del de Gonzalo Pizarro, encontrándose ambos ejércitos en Xaquixahuana, no llega a producirse el enfrentamiento ya que la mayor parte de las tropas de Pizarro defecionan y se pasan al bando realista. Pizarro y su lugarteniente Carbajal fueron apresados, condenados a muerte y ejecutados en la Plaza del Cusco¹⁹

En reemplazo de La Gazca fue nombrado Virrey Antonio de Mendoza el cual fallece el 21 de Julio de 1551 habiendo gobernado apenas un año, quedando a cargo la audiencia la misma que debía aplicar las nuevas Cédulas reales que ordenaban suspender el servicio personal de los indios, por lo que surgieron quejas y reclamos, en el Cusco en Noviembre de 1553 se rebela Francisco de Hernández Girón adoptando el título de Capitán General. En Pucará el 18 de Octubre de 1554 se enfrentan los ejércitos de la audiencia y de Girón siendo derrotado este último logra fugar pero es capturado por los indígenas huancas del valle de XAUXA y llevado a Lima donde es ejecutado por traidor el 9 de Diciembre de 1554.²⁰

En este período el Tahuantinsuyu se encuentra totalmente desarticulado, al fallecer en 1544 Manco Inca asesinado por los almagristas que protegía, su sucesor Sayri Túpac aunque conserva su independencia en su recinto de Vilcabamba ha entablado negociaciones con las autoridades y renunciado a realizar operaciones contra los españoles.

La participación indígena en las batallas se define a nivel curacazgo y normalmente se encuentran en ambos bandos según corresponda la afiliación de sus encomenderos. Los bandos en esta etapa están divididos por la posición que adoptan los españoles frente a las Nuevas Leyes de 1542 que buscaban reducir el maltrato a los pobladores originales y limitar el poder a que habían llegado los conquistadores y encomenderos, la rebelión de Gonzalo Pizarro surge ante el malestar en los encomenderos al reducir las prerrogativas de los que

¹⁸ Vargas (1983) p 155

¹⁹ Vargas (1983) pp156, 157,158

²⁰ Idem p 160

participaron en las luchas entre pizarristas y almagristas entre ellas el poder heredar sus encomiendas a sus descendientes, la de Hernández Girón por la disconformidad ante la suspensión del servicio personal de los indios.

Los gritos de libertad que pregonaban los encomenderos en sus rebeliones resonaban como un contrasentido para toda la población indígena y para la mestiza que empezaba a surgir, en todo caso era un reclamo de libertad para un mayor abuso y opresión por lo que es imposible considerarlos como precursores de nuestra emancipación, sin embargo a nivel de sus intereses grupales si es válido concebirlos como movimientos que de triunfar hubieran creado un sistema político más independiente de la corona aunque más aberrante socialmente.

En la participación indígena en los bandos enfrentados durante la rebelión de Girón se empieza a percibir con nitidez ,particularmente en el valle de Xauxa en la sierra central, el alineamiento con las posiciones realistas sino en forma independiente si a nivel de los curacazgos que comienzan a desarrollar esquemas de fidelidad al rey prefiriéndolo a los poderes locales, fenómeno que va a contribuir a estabilizar el sistema virreinal, de hecho después de la sublevación de Girón no se volvieron a producir rebeliones contra la corona protagonizadas por españoles y tuvieron que pasar 188 años para que surgiera en 1742 con Juan Santos Atahualpa un movimiento indígena mestizo de grande proporciones contra la corona española.

BATALLAS ENTRE EJÉRCITOS ESPAÑOLES

| BATALLA | FECHA | RESULTADO |
|--|------------------|--|
| BATALLA DE ABANCAY | 12 JULIO 1537 | RODRIGO DE ORDOÑEZ (ALMAGRISTA) DERROTA A ALONSO DE ALVARADO (PIZARRISTA) |
| BATALLA DE LAS SALINAS (CUSCO) | 6 ABRIL 1538 | HERNANDO PIZARRO DERROTA A DIEGO DE ALMAGRO |
| BATALLA DE CHUPAS ((HUAMANGA) | 16 SET 1542 | VACA DE CASTRO (REALISTA) DERROTA A DIEGO DE ALMAGRO EL MOZO. |
| BATALLA DE IÑAQUITO (N DE QUITO) | 18 NOV 1546 | GONZALO PIZARRO (ENCOMENDERO) DERROTA A NUÑEZ DE VELA (REALISTA) |
| BATALLA DE HUARINA (CERCA TITICACA) | 20 OCT 1547 | FRANCISCO DE CARBAJAL (ENCOMENDERO) DERROTA A CENTENO (REALISTA) |
| BATALLA DE XAQUIXAHUANA ((CUSCO) | 9 ABR 1548 | LA GAZCA (REALISTA) DERROTA A GONZALO PIZARRO ENCOMENDERO |
| BATALLA DE CHUQUINGA (AYMARAES-APURIMAC) | 21 MAY 1554 | HERNÁNDEZ DE GIRÓN (ENCOMENDERO) DERROTA A ALONSO DE ALVARADO (REALISTA) |
| BATALLA DE PUCARÁ | 8 OCT 1554 | PABLO DE MENESES (REALISTA) DERROTA A HERNÁNDEZ DE QUIROZ (ENCOMENDERO) |

Basta observar el cuadro para apreciar que todas las batallas importantes en las que se enfrentaron ejércitos españoles se realizaron a lo largo de la cordillera andina entre Quito y el Lago Titicaca, lo mismo sucede si analizamos los principales encuentros entre los españoles y adversarios indígenas todas ellas, con la notable excepción del cerco y ataque a Lima llevado a cabo por Tito Yupanqui²¹, se realizaron a lo largo de los andes núcleo de cohesión geopolítica y eje de expansión de las culturas que se desarrollaron en nuestro territorio.

CONCLUSIONES

El segundo cuarto del siglo XVI que se inicia con la guerra entre Huáscar y Atahualpa disputándose la Mascaipacha tras la muerte de su padre Huayna Cápac y se prolonga hasta la derrota de los encomenderos de Hernández de Girón, es hasta donde podemos conocer por la historia, el período más violento y mortal para los seres humanos que habitaron el espacio que hoy llamamos Perú.

Al ingresar un actor externo no esperado al juego Geopolítico cambia el curso de la historia, los otros actores buscan reubicarse y la composición de los bandos enfrentados cambia constantemente. Los españoles mucho más experimentados en el juego de las alianzas y los ardides y en lo que hoy podríamos llamar guerra psicológica obtienen rápida ventaja con relación a la contraparte indígena.

El proceso de la conquista es un conjunto de continuas guerras civiles no solo entre las etnias autóctonas también entre los invasores españoles, en un juego perverso a lo largo de más de dos décadas la composición de los bandos cambia reiteradas veces y la magnitud de la violencia generada deja su huella inclusive en el ámbito demográfico.

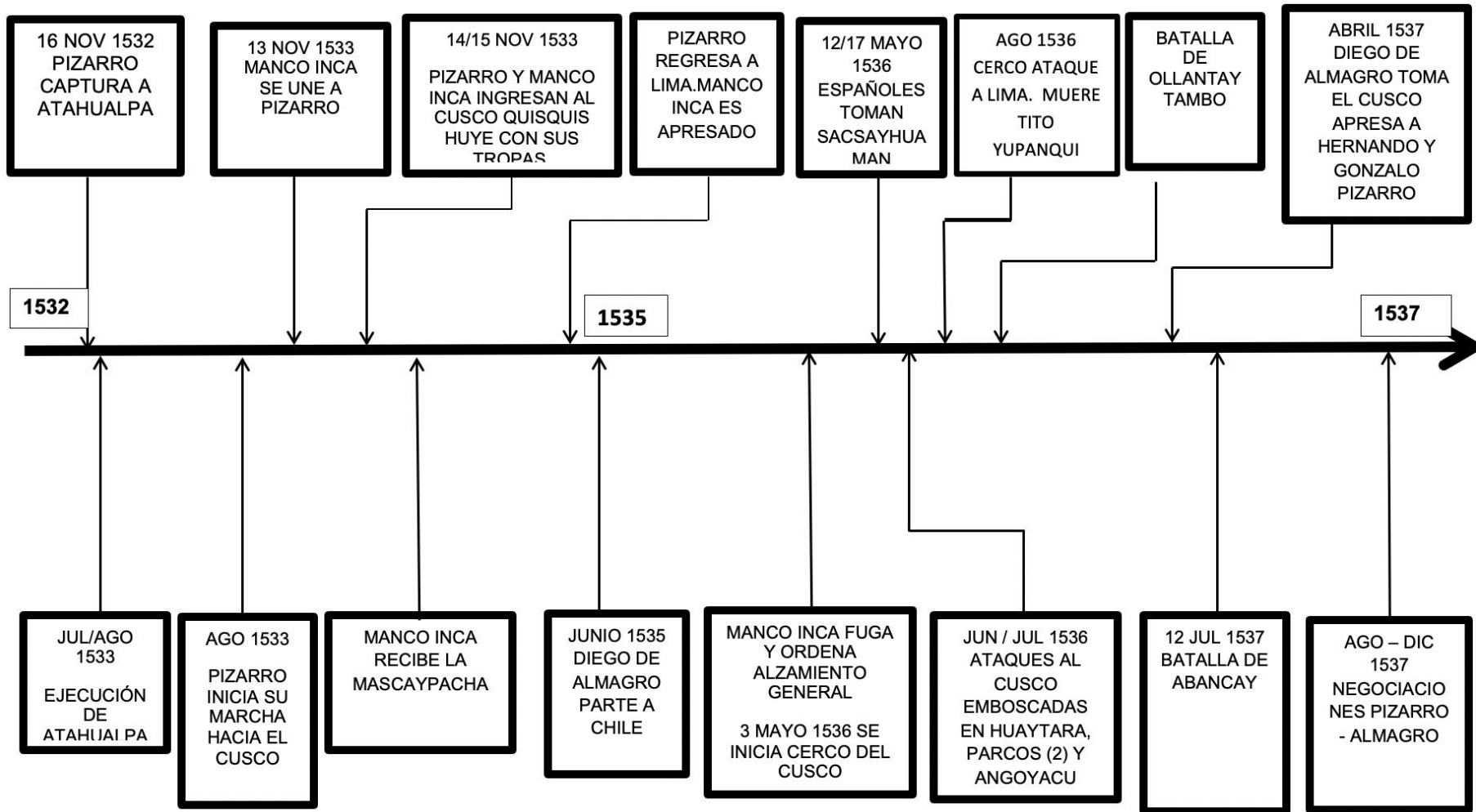
En medio de estos múltiples enfrentamientos fratricidas se empieza a forjar una nueva nación, no nacemos pues de una alianza pacífica sino en un choque violento que ha dejado profundas huellas que al parecer todavía no hemos aprendido a procesar. Aunque los otros países latinoamericanos pueden haber tenido procesos similares, el mayor grado de desarrollo relativo, densidad poblacional, riquezas e intereses globales comprometidos hacen que el caso peruano haya sido mucho más violento y complejo.

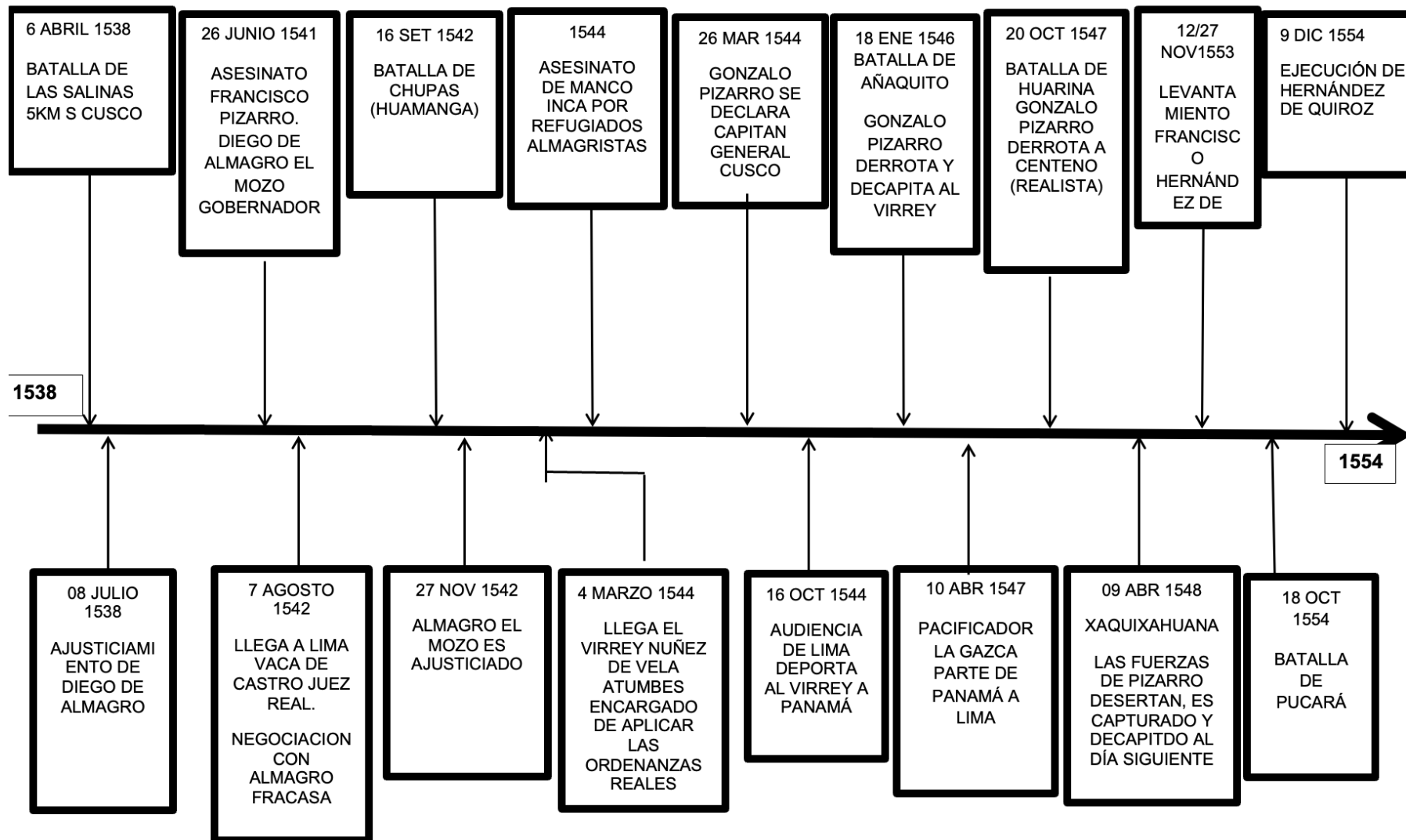
Durante el proceso histórico prehispánico las 3 grandes culturas panperuanas que definen los horizontes con que clasificamos nuestra historia Chavín, Wari e Inca se desarrollaron teniendo como núcleo de cohesión y a la vez eje de expansión a la cordillera de los Andes, durante el período estudiado todos los enfrentamientos importantes, excepto uno, se dieron en este espacio geográfico confirmando su importancia. La falta de atención a esta zona que hoy es de menor grado de desarrollo relativo reduce progresivamente su porcentaje con relación a la población total y sufre una falsa dicotomía creada por intereses particulares mucha veces perversos, entre agricultura tradicional y minería extractiva, ambas insuficientes, puede generar una peligrosa zona de fractura geopolítica que amenace la integridad de la nación.

-fin del artículo-

²¹ Tito Yupanqui general del ejército de Manco Inca realizó una notable campaña logrando sucesivas victorias sobre los españoles en la zona andina, cuando la abandono y bajo a los llanos para atacar Lima murió en batalla y sus fuerzas fueron derrotadas.

LÍNEA DEL TIEMPO





BIBLIOGRAFÍA

Castro, A. (1973). *La rebelión de Juan Santos*. Editor Carlos Milla Batres. 1ra Edición.

Del Busto J. (2011) *Perú Incaico*. Ed El Comercio.

Del Busto, J. (1977) *La Conquista del Perú*. Cuarta edición. Librería Studium editores

Espino, A. (2019) *Plata y sangre. La conquista del imperio Inca y las Guerras civiles del Perú*. Madrid Desperta Ferro Editores

Flores Nuñez Darío. La participación indígena durante la revuelta de Francisco Hernández Girón (1553-1554) <https://doi.org/10.4000/e-spania.4085> recuperado 20 Marzo 2022

Pardo Luis (1983). Los Incas de Vilcabamba. El Perú virreinal. Historia General de los peruanos Tomo II. Ediciones Peisa.

Rostworowski, M. (1999) Historia del Tahuantinsuyu. IEP Ediciones.

Sackett, D. Strauss, S. Richardson, S. (2000) *et al. Evidence-based medicine: How to practice and teach EBM*. 2nd ed. London: Churchill-Livingstone; 2000.

Vargas, R. (1983). *Virreinato peruano. Historia general de los peruanos Tomo II*. Ediciones Peisa

Vega, J. (1983). *La guerra de los Viracochas. El Perú Virreinal. Historia General de los Peruanos Tomo II*. Ediciones Peisa.